

Construcciones hospitalarias: Centro Educativo “Isauro Arancibia”

En este panel se recibió la visita de integrantes del **Centro Educativo “Isauro Arancibia”**. Los siguientes son extractos de la página web* de la escuela, que así se presenta:

Somos una escuela pública que todos los días soñamos este sueño colectivo que es el Isauro, sueño que se nos impuso, porque no lo habíamos soñado, los chicos/as comenzaron a venir y tal vez sin saber lo fueron construyendo; pero cuando nos dimos cuenta, supimos todos que necesitábamos esta construcción para ser felices.

Como colectivo de Escuela Pública, unidos seguimos soñando y en el camino conversamos con mucha gente que nos ayudó y los chicos/as se seguían sumando, o sea que el sueño del Isauro se fue haciendo realidad conociendo gente, pidiendo ayuda y estando unidos.

Pusimos mucho esfuerzo y lo seguimos poniendo porque continuamos soñando y luchando con la normativa específica para nuestro centro, con el edificio de nuestra escuela, con la estabilidad de los que trabajamos y seguimos soñando con que el Isauro sea el lugar donde confluyan chicos y chicas felices, que puedan vivir su infancia jugando, sin violencia, sin encierros, con amor y educación.

En el año 1998, a pedido de la Central de Trabajadores Argentinos Nacional, se abre en Independencia 766 CABA, un centro educativo para adultos y adolescentes de nivel primario para miembros de los sindicatos de base: AMMAR y MOI.

Como resultado de un trabajo en red con organizaciones sociales, comenzaron a concurrir chicos en situación de calle que frecuentaban en la estación de trenes de Constitución y lo que permitió la apertura de nuevos espacios. En el año 2001, Puentes Escolares, programa del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires creado con el fin de establecer lazos entre la calle y la escuela, destinó recursos materiales y hu-

manos (pareja pedagógica, psicóloga, trabajadoras sociales y auxiliares) a este centro luego de comprobar a través de un relevamiento que los jóvenes en situación de calle asistían y hacían referencia al “Isauro”.

A principios del año 2006, debido a la elevada matrícula y la falta de espacio, el Centro Educativo se trasladó a la cooperativa “El Molino”. A esta altura el Centro Educativo se había desdoblado en cuatro Centros.

La gran receptividad de los alumnos/as, demostró y demuestra la necesidad del joven en situación de calle de apropiarse material y simbólicamente de un lugar desde el cual desplegar sus potencialidades y construir su autonomía.

Desde principios de 2011 contamos con un edificio propio en Paseo Colón 1318. Uno de los mayores logros fue y es el trabajo en equipo, donde se planifica en conjunto y se elaboran estrategias para la acción.

Aún después de cuatro mudanzas, los chicos continúan concurriendo y requiriendo actividades, a la vez que impulsan a otros jóvenes a acompañarlos a incorporarse. En primera instancia los alumnos establecen un lazo afectivo con el centro, que luego se transfiere al interés por el conocimiento, cumpliendo también la función de lugar de pertenencia, impulsando a los estudiantes no sólo a concurrir, sino a sumarse activamente a las nuevas ofertas que surgen.

La matrícula del Centro Educativo mostró una sostenida tendencia en aumento de año en año. Actualmente funciona en dos turnos, divididos a su vez en 3 niveles y concurren 100 alumnos, casi en su totalidad en situación de calle y aproximadamente 35 niños/as al jardín que se abrió para atender a los hijos/as de los alumnos/as, además de estar abierto a la comunidad.

* <http://www.centroeducativoisauoarancibia.org/>

En síntesis, al “Isauro Arancibia” lo estamos construyendo colectivamente desde hace 13 años a partir de las necesidades y demandas concretas de chicos/as y trabajadores.

Partiendo de una evaluación realizada creemos pertinente que para lograr en los estudiantes una participación mayor frente a la realidad que viven, que los contenidos a desarrollar sean partiendo de las necesidades y/o expectativas de los jóvenes que asisten al Centro Educativo, para que de esta manera puedan hacer un anclaje entre su realidad y distintos colectivos de reciprocidad social.

Pensamos, entonces, en una propuesta que a partir de las prioridades de los estudiantes, nos permita organizar los contenidos para que sirvan a la transformación de esas realidades. El proyecto propuesto sostiene un planteo epistemológico basado en el conflicto.

No es la falta de información sobre los distintos aspectos de la vida lo que hace insuficiente la relación de los alumnos con dichos conflictos, sino el hecho de que se ubica en una relación de dominación determinada; por lo tanto, el primer paso es que el estudiante reconozca cuáles son sus puntos conflictivos, para luego profundizarlos.

Esto implica la necesaria incorporación de los saberes socialmente construidos a lo largo de la humanidad, pero como herramientas que permitan hacer inteligible los elementos que se combinan en la vida diaria y conforman una realidad problemática, que trasciende a cada individuo, y aparece como problemática política y de resolución colectiva.

Es decir, no es posible predeterminar los núcleos problemáticos, ya que estos no son espacios cristalizados, sino dinámicos, históricos, contingentes y por lo tanto conflictivos. Los temas vienen a operar sobre esta contingencia para visualizarla más profundamente, cuestionarla y transformarla. Pero esta transformación sólo es posible en tanto dichos contenidos sean útiles para modificar la vida cotidiana y las relaciones sociales en las que se enmarcan.

Es desde esta perspectiva que la educación aparece como una acción político-pedagógica. El estudiante desde su propia realidad nos ofrece el punto de partida sobre el cual se irán estructurando los contenidos.

En una época en que la capacitación para el trabajo viene a encubrir la trama política que recubre actualmente el mundo de lo

laboral, y que hace que el estudiante perciba un conflicto social como una deficiencia personal de capacitación, nosotros presentamos una propuesta que se aleja de “educar para el trabajo” y pretende “educar para la libertad”.

Es por lo antedicho que decidimos planificar en forma de proyecto. Intentamos hacerlo desde la didáctica crítica porque pensamos que la escuela no educa solamente para conocer y comprender sino para operar con esos conocimientos en la transformación de la realidad. Creemos, entonces, que el concepto de participación, reformulado a partir de la experiencia, provisoriamente sería: compartir con otros la redefinición de los problemas fijando metas compartidas y organizando las tareas de ejecución, evaluación y ajuste teniendo en cuenta que las decisiones sean tomadas a partir de la búsqueda del consenso, aunque debemos tener en cuenta la posibilidad de no lograrlo.

En el nivel metodológico tendremos en cuenta los elementos o problemas de la realidad sobre el cual los estudiantes realizan su práctica. En el nivel epistemológico adoptaremos una concepción de la ciencia que enfatiza su carácter instrumental para la transformación de la realidad.

Partiendo de esta concepción creemos pertinente definir a los sujetos de ese proceso:

1. Los estudiantes

Tienen su lugar de origen en el conurbano bonaerense y la CABA, y transitan y/o se alojan alternadamente en diferentes espacios: estaciones de tren de Constitución, Retiro u Once; paradores; hogares; institutos, hogares de familiares o conocidos, etc. Muchos pertenecientes a familias empobrecidas y otros hijos de padres también criados en situación de calle. La trayectoria educativa de estos jóvenes es nula en algunos casos, o inestable, conflictiva e inconclusa en otros.

Forman “ranchadas” en las estaciones, que son pequeños grupos de pertenencia a partir de los que se relacionan con otros. Las problemáticas más frecuentes por las que atraviesan tienen que ver con las dificultades que les presenta la sociedad: las adicciones, los embarazos precoces y no planificados en la mayoría de los casos, todo esto enmarcado en un clima hostil de falta de oportunidades que acrecienta aún más sus dificultades.

La escuela "Isauro Arancibia", es en un lugar de referencia y contención para estos chicos y chicas, quienes invitan a otros a partir del "boca a boca", por lo que la matrícula mantiene una proyección en aumento de manera sostenida.

2. Los maestros

El proyecto está coordinado por docentes, quienes tienen a cargo la articulación de las instancias curriculares del Centro, con las demás ofertas educativas del proyecto, el jardín dependiente de Primera Infancia y el grado de nivelación dependiente de la escuela N° 15 de primaria común. Asimismo, el equipo de apoyo (dos trabajadoras sociales, un operador y dos psicólogas) es el encargado de gestionar el intercambio con organizaciones de base intermedias para la intervención efectiva

en cuestiones de prevención en salud, violencia (institucional, de género, parental, etc.) problemas legales, documentación, entre otros. Y la organización de un sistema de tutorías que permita el seguimiento del alumno que concurre a ofertas que se desarrollan fuera de la escuela.

El equipo está conformado por seis docentes de primaria que estarán acompañados además por una pareja pedagógica. Asimismo, los docentes del jardín, el equipo profesional interdisciplinario, la coordinación de talleres y la coordinación general.

A través de reuniones periódicas de intercambio, el equipo en su totalidad, desarrollará la sistematización del proyecto para que pueda ser evaluado por todos los actores sociales involucrados.